

EDITORIAL

Durante los últimos años, el término “Deep Web”, que literalmente en español quiere decir “Web Profunda”, se ha referido a contenido en la nube, que los motores de búsqueda no pueden conseguir, debido entre otras cosas, a que estos son generados dinámicamente cuando se realiza la petición al HTTP, o páginas que prohíben explícitamente que los motores de búsqueda rastreen y muestren su contenido, también pueden ser páginas que no se vinculan a ninguna otra página, o aquellas que requieren una contraseña, puede ser contenido de sitios que no pueden accederse, debido a que usan nombres de dominio registrados en un Sistema de Nombres de Dominio alternativo, o aquellos sitios que están alojados en una infraestructura que requiere software específico para poder visualizar su contenido, en este último caso usando, por ejemplo, TOR (The Onion Router).

Nietzsche escribió, “Cuando miras al abismo, el abismo también te mira a ti”, cita que puede representar lo que se encuentra en la web profunda, que va desde la libertad del anonimato, hasta la abstracción virtual de los mercados negros, donde se comercia desde drogas hasta armamento nuclear. Lo anterior indica, lo peligrosa que puede ser esta Web, a pesar de haber nacido con otros fines, la libertad que esta provee, la hace también el lugar preferido para todo tipo de actividades criminales.

Es en ese sentido, que los estudiantes de la materia de Análisis y Diseño de Sistemas de Información, han decidido escribir, en esta edición, sobre la “Deep Web”, que desde la anterior perspectiva, nos permite descubrir un mundo virtualmente invisible, y en algunos casos muy oscuro, donde cada uno de los que aquí escriben, expondrá diferentes temas relacionados a esta.

A través de estas líneas me permito como en todos los números, agradecer y felicitar a los estudiantes de esta materia, por qué como en cada edición, el interés que cada uno de ellos muestra, desde la selección del tema, hasta el evento de la presentación de la revista, hace que todo el esfuerzo mostrado, me demuestre cada vez con más fuerza, que la investigación no es un privilegio de unos pocos intelectuales, como se ha intentado hacernos creer, sino más bien una oportunidad de superación personal.

Esperando que esta **Revista** colme sus expectativas, seamos capaces de abrir nuestra mente a la investigación, para que a través del procesamiento de la **Información**, se pueda generar conocimiento, que pueda ser usado para encontrar nuevas **Tecnologías** en beneficio de la **Sociedad**.

La Paz, noviembre de 2014

Aldo Ramiro Valdez Alvarado